

*Padilla, Alberto*

## Instrucciones de los diputados por Tucumán a la Asamblea de 1813

---

**Humanidades [La Plata, 1921]**

*1921, vol. 1, p. 375-380*

*Cita sugerida:*

*Padilla, A. (1921). Instrucciones de los diputados por Tucumán a la Asamblea de 1813. Humanidades [La Plata, 1921], 1, 375-380. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.1443/pr.1443.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1443/pr.1443.pdf)*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.  
Atribución-Compartir igual 2.5

## INSTRUCCIONES DE LOS DIPUTADOS POR TUCUMÁN A LA ASAMBLEA DE 1813

Convocado el Congreso Constituyente, las Provincias comenzaron a elegir sus representantes. El trámite eleccionario en Tucumán fué largo. En Junio 5 de 1812 el Cabildo de aquella Ciudad daba las gracias al Gobierno de Buenos Aires por haber ajustado sus principios a la igualdad proclamada y haber autorizado la designación de un individuo de la Ciudad electora como representante, y poco después, en 21 de Junio se elegía Diputado a Don Manuel Felipe Molina.

Esta designación fuá impugnada por algunos cabildantes, quienes señalaban en Molina una inhabilidad para desempeñar esa representación, por haberse complicado en los sucesos del 5 al 6 de Abril, y en 10 de Noviembre se realizaba una nueva elección en la persona de D. Pedro Miguel Aráoz.

Cuatro días después, y para evitar tropiezos, el Cabildo con intervención del Gobernador, mandaba al Superior Gobierno una posta, consultándole sobre la elección de Aráoz, pues se había procedido según anteriormente se hacia y no de acuerdo con las instrucciones del 24 de Octubre. Esta nueva incidencia se solucionaba con la elección definitiva de Don Nicolás Laguna, ex-teniente letrado de la Prefectura de la Provincia, y de Balcarce, realizada en 3 de Diciembre del mismo año de 1812. (1).

Correspondía que los representantes recibieran sus instrucciones. Leemos en el acta "y acordó S. S. igualmente se publicase la elección en carteles que se expongan en los lugares más

---

(1) Actas Capitulares de Tucumán, en el Archivo de la Provincia.

públicos para que todo ciudadano impuesto de ella indique a los electores que han de redactar los poderes e instrucciones de los diputados lo que crea conducente al interés general y al bien y felicidad común”. El propio Gobernador José Gazcón mandó al Cabildo los puntos que deseaba “para que se incluyan en las instrucciones”. El Cabildo desistió del primero y undécimo de esos capítulos manteniendo el resto, y en esa forma quedaron las instrucciones de los Diputados.

El documento donde están ellas consignadas se encuentra incluído en una comunicación del Gobernador Berutti, sucesor de Gazcón, en la cual aquél critica duramente a éste por los “criminosos puntos” de su instrucción, que “se ven con horroroso escándalo”, y elogia al Cabildo “más obediente y justo” por haberlas modificado.

Dice la pieza conteniendo el proyecto de instrucciones y las modificaciones del Cabildo: “1º Habiendo llegado a entender “q<sup>e</sup> se trata en la Capital de las Provs. Unidas, de prevenir o “inclinarse a la Asamblea a la tolerancia o permisión de todos “los cultos religis., se mandará a los Diputados que de manera “alguna consientan semejante mutación, en el firme concepto “de que este Pueblo no reconocerá (Sup. lo anterior del artículo) no permitirá más religión que una, qual es la Católica Apostólica Romana.

“2º Los diputados pidieran se declare la Asamblea por el Tribunal Supremo de las Provs. y que el Govno. no deva “tener intervenc<sup>n</sup>. alguna en sus deliberaciones, para que sus “Vocales puedan obrar con el interés y perfecta libertad que “les corresponde.

“3º Los Diputados pidieran que la Asamblea se haga pre- “sisa e indispensablemte. fuera de Bs. Ays. para que las de- “liberaciones de la Asamblea tengan todo el carácter de liber- “tad q<sup>e</sup>. corresponda, y que hasta ahora no se a conseguido por “abusos del poder.

“4º Habiendo este pueblo llegado a presentir, que se tra- “ta en la Capital, de inclinar a la Asamblea a la declaración de “la independencia: se mandará — Los diputados de ninguna “manera consientan en la determinac<sup>n</sup>. de independencia, que “a mas de ser prematura, nos traerá un torrente de males y “contradiccion<sup>s</sup>, pues no es llegado el tiempo hasta no vernos “libres de enemigos exteriores, y con un ingente erario para

“ los inmensos gastos que ocasiona un pie de Exto. respetable  
“ capaz — de aser frente a cualquiera Potencia Extrangera  
“ que tome por pretexto la independendencia para declararnos la  
“ guerra, principalm<sup>te</sup> Portugal y talvez la Inglaterra q<sup>e</sup> ven  
“ de cerca agotarse por momentos todos nuestros recursos.

“ 5º Será de la primera obligación de nuestros Dipu-  
“ tados el pedir que se reformen los estatutos provinciales de  
“ Gov<sup>no</sup>. de just<sup>i</sup>. y Asamblea en considerac<sup>n</sup> a que atacan la  
“ libertad y dro. de los Pueblos de las Prov<sup>s</sup> fiando al selo de  
“ d<sup>hos</sup> Diputados todos lo demás q<sup>e</sup> no se alle señalado en estas  
“ instrucciones.

“ 6º Que uno de los primeros cuidados de los Diputados  
“ sea trabajar por la paz y sociego en todo el distrito de las  
“ Prov<sup>s</sup> Unidas y el consultar los medios de sostener un cuerpo  
“ de tropas bien organizadas.

“ 7º Que para celebrar los tratados de paz, amistad y  
“ comercio con Portugal, si es posible y conveniente, se tenga  
“ presente la memoria del Marqués de Grimaldi embajador nom-  
“ brado por el Sr. Rey D<sup>n</sup>. Carlos 3º para aser los tratados de  
“ paz con la misma Potencia el año 72.

“ 8º Que para formar la Constitución provicion<sup>l</sup> se tenga  
“ presente la del Norte-América para ver si con algunas mo-  
“ dificacion<sup>s</sup> es adaptable a nuestra situac<sup>n</sup> local y política.

“ 9º Que se promueva la instrucción pública de am-  
“ bos sexos por que sin ella no habrá buenos ciudadanos.

“ 10º Como lo objets. de un buen Gov<sup>n</sup> son muchos y  
“ grandes se dexa a la prudencia é ilustrac<sup>n</sup> de los Sres. Di-  
“ putados para convinarlos co<sup>n</sup> el bien gral. de las Prov. Uni-  
“ das y el Particular de esta en cuanto a la extención de su  
“ antiguo territorio, industria, agricultura, comercio, Población  
“ de terrenos baldios, gravoso pontazgo en Santiago del Estero  
“ por su pequeño y ridiculo puente de la Asequia por donde  
“ trancitan de hida y buelta las carretas de esta Ciud<sup>d</sup> y su  
“ jurisdicción.

“ 11º. (Suprimido) Ultimam<sup>te</sup> la experiencia de tantos  
“ males y general calamidad en que se allan enbueitos todos  
“ los Pueblos, especialm<sup>te</sup> desde la desgraciada acción de 20  
“ de Junio del año pasado en el Desagüadero, suministrará a  
“ los Sres. Diputados considerable numero de profundas re-  
“ fleccion<sup>s</sup> para no aventurar la suerte del Estado a la lige-

“reza con q<sup>e</sup> pensará algunos fanaticos propensos a mover  
“facciones que nos conducen precipitadamente a la ruina, y a ser  
“desgraciada presa de cualesquiera Potencia por nuestras con-  
“tinuas discordias y devilidad. Tucum<sup>n</sup>. 7 de Dic<sup>c</sup> de 1812.  
“— Josef Gazcón”. (1).

Tiene especial importancia en estas instrucciones el artículo 8º: “que para formar la Constitución provisionalmente  
“se tenga presente la del Norte-América para ver si con al-  
“gunas modificaciones es adaptable a nuestra situación local  
“y política”, dice.

Aparece así expresada oficialmente y por primera vez la idea que derrotada en 1826 se sancionaba en 1853. La adopción de la Constitución de E.E. UU. con las modificaciones aconsejadas por nuestra situación local y política está recomendada en las instrucciones, en los términos precisos del pensamiento constitucional inspirador de la Carta definitiva que nos rige.

Por la idea constitucional hoy preponderante y por el concepto ya consagrado que ellas enuncian se colocan las instrucciones a los Diputados por Tucumán a gran altura como precedente nacional y con méritos para figurar junto con otros documentos análogos más difundidos.

Nos referimos tanto a las instrucciones de los Diputados Orientales, como a las atribuidas a Gorriti, y a las de los Diputados por Potosí. Desde luego las instrucciones de Tucumán son anteriores. Están fechadas en 7 de Diciembre de 1812; las de Jujuy son de 23 del mismo mes; las de Artigas se conocieron en Buenos Aires en Junio de 1813 y las de Potosí son de Septiembre de ese año.

En todas ellas se traduce una situación general, que entre otros documentos de la época está enunciada por una nota del Cabildo de Charcas a la Asamblea. Dice esa pieza: “Rotos los  
“vínculos del pacto social con el Sr. Don Fernando séptimo,  
“la América en general, cada provincia, cada pueblo en parti-  
“cular por una justa retrovercencia tomaron posesión de sus  
“derechos imprescriptibles: uno a uno pudieron los pueblos  
“sellar el Libro de su destino Político, constituirse a su ar-  
“bitrio, y gobernarse por si mismo en el modo más análogo

---

(1) Copia del documento que obra en el Archivo General de la Nación, legajo de la Asamblea.

“ a su situación y circunstancias; la necesidad de un resguar-  
do contra la impotencia de conservar por sí solos sus intere-  
ses sagrados, el temor de perder por la violencia lo que de-  
bían disfrutar por justicia, hizo que las Provincias Unidas  
buscasen como todas las sociedades civiles un socorro mutuo  
que escudase sus designios: se ligaron estrechamente. han  
luchado y aún combaten por reprimir a sus tiranos”. (1).

No entramos a hacer comparaciones porque no negamos la importancia que como manifestación del federalismo de hecho tuvo la actitud de Artigas, ni quitamos nada a la simpática personalidad del Arcediano que ya había escrito al Cabildo de Jujuy “no ai esperanza de formar en el Congreso una Constitución federal igualmente benéfica a cada territorio” ni pretendemos restar trascendencia al documento concordante de Potosí. (2).

Queremos sí, destacar en toda su importancia un precedente cuyos caracteres cobran especial relieve si consideramos que el Artículo 8º de las Instrucciones no quedó sin cumplirse. En efecto, en Mayo de 1813 el Diputado Laguna escribía al Cabildo de Tucumán manifestándole que ya ha visto y tenido a la mano la Constitución de los EE. UU. y que cumpliendo con el Artículo 8º de las Instrucciones que ordena su adopción ha tirado la forma o proyecto de la constitución que remite con don Melchor Garmendia (3).

No nos ha sido posible encontrar este proyecto y lo consideramos extraviado. Nos cuesta determinar de donde venía la sugestión que él concretaba y que las instrucciones expresaron a favor de la adopción de la Constitución de EE. UU. Es cierto que Tucumán era en 1812 un foco importante. En la placidez del triunfo residían Belgrano y su ejército, y con las dificultades aunque sin las tristezas de la proscripción, los

---

(1) Esta comunicación, que contiene otras interesantes apreciaciones, obra también en el legajo de la Asamblea.

(2) Sobre estas Instrucciones puede verse: J. P. RAMOS, *Introducción al Derecho Público de las Prov. Arg.* y la obra allí citada de Héctor Miranda; JUAN IGNACIO DE GORRITI, *Reflexiones*, Bib. Arg.; y AGUSTÍN PIAGGIO, *Las Instrucciones de Artigas y las de los Electores de Potosí*, en la *Rev. de nuestra Hist.* Agosto de 1916.

(3) Publicada en la Auto-biografía de POSADAS. *Memorias y Autobiografías*, t. I, pág. 204.



emigrados del Norte. Las reuniones del Cabildo se realizaban hallándose “igualmente presentes los SS. Alcaldes Ordinarios de la Villa Imperial de Potosí y algunos de los Regidores de los Cabildos emigrados”.

Más debemos descartar el supuesto de que viniera de ellos la sugestión, ante el hecho de que las ya citadas instrucciones al Diputado por Jujuy, dadas también en Tucumán el mismo mes y año que las otras, no hablan de la Constitución de EE. UU. Ella en todo caso pudo proceder de alguno de los componentes del Ejército de Belgrano, sinó de Belgrano mismo. Sabemos que días después el General publicaba su traducción de la Despedida de Washington, y concluía su introducción con estas palabras: “Suplico al Gobierno, a mis conciudadanos y a cuantos piensen en la felicidad de la América, que no separen de sí este librito, que lo lean, lo estudien, lo mediten y se propongan imitar a ese gran hombre, para que se logre el fin a que aspiramos de constituirnos en nación libre e independiente”.

Podemos en cambio señalar la marcha que la idea consignada en el Artículo 8º de las instrucciones siguió a través de las Asambleas posteriores, y precisar idéntica manifestación a la en él consignada en otros documentos oficiales. Pero no nos corresponde exponer el desarrollo de esa evolución iniciada con temprano acierto en Tucumán, trabajo éste que hemos realizado en nuestra tesis sobre “La Constitución de EE. UU. como precedente argentino”. Basta al propósito de este artículo señalar el sitio que las Instrucciones a los Diputados por Tucumán tienen entre nuestros antecedentes históricos destacando la importancia de su Artículo 8.º, primera manifestación de un federalismo doctrinario consagrado en el texto actual de nuestra Constitución.

ALBERTO PADILLA.